

# “Eres el artista de tu vida... no le des el pincel a nadie”

**SEPÚLVEDA MALDONADO, ME**

Jefe del Servicio de Farmacia. Hospital del Salvador. Santiago, Chile.

Fecha de recepción: 11/02/2024 - Fecha de aceptación: 12/02/2024

DOI: <http://dx.doi.org/10.4321/S1699-714X2024000100002>

Cuando me solicitaron escribir el editorial de la Revista quise expresar en una frase lo que ha sido mi vida personal y profesional hasta ahora y se me vino a la mente que cada uno puede pintar su cuadro, hacer un bosquejo de su vida y ponerse a trabajar en ello. Es por ello que a mi editorial la nominé “Eres el artista de tu vida... no le des el pincel a nadie”.

En ese contexto, quisiera compartir con el lector mi trayectoria de vida. Comencé a los 16 años a visualizar hacia donde quería llegar y fui conociendo el mundo desde mi ciudad natal de Talca, a 250 km. al sur de Santiago de Chile. Mis estudios de Química y Farmacia los desarrollé lejos de la casa de mis padres, en otra ciudad (Concepción). Ya egresada me trasladé a Santiago, capital de Chile, donde me desarrollé como mamá y profesional. Soy madre de 4 hijos y abuela de 5 nietos.

En lo estrictamente profesional, he tenido la oportunidad de incursionar en muchas áreas de nuestra profesión.

Primero en la Cosmética porque mi tesis fue estudiar las propiedades fisicoquímicas del aceite de la Rosa de Mosqueta lo que se traduciría finalmente en una línea dermatológica, después comencé a trabajar en farmacia comunitaria, llegando a instalar una propia, lo que me permitió vivir cerca de casa y tener a esa fecha 3 de mis 4 hijos. Toda una emprendedora y soñadora de que podría con la vida de mamá y farmacéutica, y así fue hasta que en nuestro país surgieron las cadenas farmacéuticas, una empresa dueña de varios locales o sucursales con el mismo nombre con la que no se podía competir por volumen, así que por razones comerciales tuve que vender mi farmacia.

Comencé mi carrera en la Red de Salud Pública en un CESFAM (Centro de Salud Familiar), en una comuna de escasos recursos, instalando allí el primer Laboratorio Clínico, después la farmacia y finalmente llegué a ser la directora de salud de la Comuna de Macul, mi primer cargo directivo a los 30 años de edad.

En el año 1993 ingreso en el Hospital del Salvador, hospital asistencial y docente de alta complejidad, a ocupar el cargo de jefe de farmacia. Recuerdo haberlo aceptado solo por 6 meses ya que no tenía experiencia en hospitales, y hoy miro hacia atrás y veo que fue una decisión que me cambió la vida y me llevó donde pude estar todos estos años implementando en Chile lo que hoy sabemos que es la “farmacia hospitalaria” y la “farmacia clínica”. El año pasado cumplí 30 años en este hospital realizando allí muchas funciones durante estos años, entregando lo mejor de mí al servicio de las personas. Éramos solo 4 farmacéuticas cuando inicié, todo a papel y sin tecnología ninguna, se trabajaba con mucho riesgo, con un recetario

magistral no estéril que no cumplía con lo que hoy se exige para estas áreas, con estándares de calidad y normas de buena manufactura.

Esto lo pude hacer gracias a que me fui incorporando en el ámbito gremial, siendo la Secretaria General del Colegio de Químicos Farmacéuticos de Chile, en el ámbito científico siendo la Presidenta de la Sociedad Chilena de Farmacia Asistencial por dos periodos y hoy la Presidenta de OFIL Chile y profesora a cargo de un ramo electivo de farmacia hospitalaria en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Lo anterior lo hago mención porque siempre es necesario vincularse con lo gremial, académico, científico y formativo para crecer en la vida, conocer personas, traspasar y compartir conocimiento a todos quienes puedan apoyar y colaborar. Ese ha sido además mi gran sello, desarrollar cursos y congresos para farmacéuticos y farmacéuticas de Chile y del mundo, especialmente ibero latino americano.

Lo más interesante y que quiero destacar es que cuando se decide avanzar, quizás solo se pueda llegar más rápido, pero en equipo se llega más lejos y ese ha sido mi gran desafío siempre, “formar y desarrollar equipos de trabajo” y hoy para mí una fortaleza, ya que me ha correspondido formar equipos en todos los lugares que he estado y algunos para trabajar en crisis y de alto rendimiento, como fue en la pandemia del Covid 19 en mi país.

Hoy somos 28 farmacéuticos y farmacéuticas con una farmacia que funciona 24 horas, y áreas de atención a pacientes hospitalizados, ambulatorios, de urgencia y preparaciones de mezclas intravenosas, especialmente quimioterapias.

El año 2007 estuve organizando la coordinación de los servicios de farmacia de los ocho hospitales del Área Oriente donde trabajé preparando a los jefes de servicio para la acreditación de calidad. Del 2008 al 2010, como subdirectora de Apoyo Diagnóstico Terapéutico a cargo de 12 servicios de apoyo clínico como quirófanos, imágenes, laboratorios y farmacia entre otros. Entre el 2011 y el 2014 postulé por concurso público al cargo de directora del Hospital del Salvador, y por primera vez se eligió a una farmacéutica, lo que para mí fue una mayor responsabilidad.

El año 2018 postulé por concurso público al cargo como directora del Servicio de Salud Oriente, que asumí en Octubre de ese año con dos grandes desafíos para mi país, el estallido social y la pandemia de Covid 19 lo que me obligó a liderar hasta 25 establecimientos de salud, 15 clínicas privadas, 4 hospitales de las Fuerzas Armadas y 8 hospitales públicos, de los cuales 4 son institutos de referencia nacional, incluido el hospital que tenemos en Rapa Nui.

Esta etapa en mi vida me marcó y como a muchos, un antes y un después de la pandemia porque tuvimos que ponernos todos al servicio de los demás y liderar una pandemia que poco sabíamos de ella. Coordiné también en este cargo toda la región metropolitana en la derivación de pacientes para su atención, ya que fuimos el servicio de salud que ofrecimos el 20 % del total de camas en Chile, lo que me hace sentir muy orgullosa con el tremendo equipo que trabajamos, ¡el logro es de todos!

De lo anterior, quisiera incentivar a todos quienes han decidido estudiar esta carrera de Química y Farmacia en el país que sea, siempre tendrán la posibilidad de estar en muchos lugares y funciones al servicio de los demás. Nunca dejen de soñar y pregúntense siempre que es lo que los mueve para dirigir su propósito y cumplir esos sueños pensando que somos alquimistas, por lo que la sanación podrá ser desde el lugar y la forma que sientan la deban realizar.

¡Siempre acompañense de personas que quieran crecer o propongan ustedes como hacer las cosas diferentes, ya que siempre se puede hacer algo distinto y tomar las decisiones correctas hasta aquella de decidir no hacer nada!

De los aprendizajes que me gustaría compartir para quienes les pueda ser de utilidad es que siempre debes entregar y compartir el conocimiento para que trascienda y se multiplique, ya que mi compromiso siempre han sido los pacientes y su entorno familiar. El 84% se atiende en FONASA, seguro de salud público y nuestro hospital ofrece atención a algunas de las patologías garantizadas por el estado por lo que debemos siempre dar lo mejor de nosotros.

Del futuro, decir que nuestra profesión es la profesión del futuro porque siempre estaremos al lado de los pacientes acompañándoles y ofreciéndoles una farmacoterapia de calidad, segura, eficaz y eficiente buscando cuando sea posible y necesario medicinas alternativas que contribuyan a la sanación del cuerpo y la mente, ofreciéndoles incluso terapias de acompañamiento que les haga bien y contribuya a su mejoría desde su necesidad como personas.

Siempre debemos actualizar nuestros conocimientos junto al equipo clínico por lo que debemos estar permanentemente estudiando y aprendiendo herramientas, ya que solo así tendremos los conocimientos necesarios para la evolución permanente de la ciencia que nos exige a diario sintonizar con ella y la sociedad.

El modelo farmacoterapéutico que hoy estamos como equipo desarrollando nos sitúa entre lo más importante en nuestro hospital, ya que tanto el médico, el farmacéutico y la enfermera junto al resto del equipo clínico y de apoyo nos ponemos al servicio de los pacientes y su entorno familiar, aportando cada uno su conocimiento y experiencia y eso es lo más relevante para nosotros hoy caminando hacia el mañana.

No puedo dejar de señalarles y es una de las cosas que más feliz me hace y orgullosa de mi trayectoria de vida, es el hecho de que ser mujer nunca fue un impedimento para mí en todas las funciones que tuve que desarrollar ya que siento y creo que el liderazgo se ejerce desde todos los ámbitos, y todos son valiosos y visionarios, ya que lo más importante en la vida es aceptar y respetar las distintas miradas que todos podemos aportar, lo importante es el propósito por el que las planteemos y el para que las defenderemos.

No puedo terminar mi relato sin agradecer a todos quienes me acompañaron hasta ahora en este caminar, crecer, aprender, y contribuir con nuestro trabajo a lo que me propuse algún día, que era darle un enfoque diferente en mi país a los químicos farmacéuticos que trabajamos en hospital con cara al futuro.

Agradecer en especial a la revista de la OFIL que me permite dejar escrita mi historia que espero les pueda ser de utilidad y motivación para quienes les haga sentido.

Muchas Gracias.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.